

## Volver a Almodóvar

Juan Antonio Isla Estrada

- Retornos y reencuentros en el reciente film de Pedro Almodóvar cuyo título y tema se inspiran en el tango de Carlos Gardel.

Regresa Pedro Almodóvar a las pantallas y lo hace de manera genial. Con una película perfecta que es muchas cosas a la vez: sencillez y simbolismo, humor y tragedia, prejuicios y cultura. En ella conviven vivos y muertos, el pueblo manchego y la gran ciudad, la belleza plena de Penélope Cruz y el retorno de la actriz favorita del talentoso director español, Carmen Maura (envejecida por un maquillaje sutil).

Volver es el tango de Gardel y el significado total de la historia escrita y dirigida por un Almodóvar magistral, maduro, sorprendente, incomparable artista de la trama. Igual que en "Tacones lejanos" una melodía está presente en todo el film. En la película de 1991 Luz Casal presta la voz a Marisa Paredes que representa a una mujer que luego de quince años vuelve a Madrid para actuar y arreglar algunas cuentas pendientes, especialmente la relación con su hija Rebeca. El momento cumbre de la película es el momento en que Marisa Paredes (la madre, siempre la madre, todo sobre su madre) canta la canción "Piensa en mí" (piensa en mí cuando sufras/ cuando llores también piensa en mí/ Cuando quieras quitarme la vida/no la quiero para nada/para nada me sirve sin ti) y derrama una gota de sangre en el tablado donde interpreta la canción de Agustín Lara.

Quince años después también regresa Almodóvar a sorprendernos y a darnos un poco de esperanza en el cine como esa posibilidad de goce temporal en un mundo en el que la cinematografía compite para ver qué película muestra más destrucción y violencia. Es "Volver" el tema de la vuelta de la muerte a la vida, la vuelta del pueblo a la ciudad, la vuelta del destino manifiesto en constelaciones familiares de historias que se repiten por varias generaciones.

La sinopsis oficial de la película no nos dice nada. Es una simple descripción del asunto: "Tres generaciones de mujeres sobreviven al viento solano, al fuego, a la locura, a la superstición e incluso a la muerte a base de bondad, mentiras y una vitalidad sin límites. Ellas son Raymunda (Penélope Cruz) casada con un obrero en paro y una hija adolescente. Soledad, su hermana, se gana la vida como peluquera. Y la madre de ambas, muerta en un incendio, junto a su marido (Carmen Maura). Este personaje se aparece primero a su hermana y después a Sole, aunque con quien dejó importantes asuntos pendientes fue con Raymunda y con su vecina del pueblo, Agustina (Blanca Portillo)".

Lo que verdaderamente importa es el tejido de una trama que va dando sorpresas y confirmando sospechas. Nada hay gratuito en imágenes y diálogos. Todo tiene su importancia para efectos del desarrollo de la narración. "Volver" parece un drama y no lo es, parece una comedia surrealista y tampoco lo es. Es una historia simple, muy bien contada, en la que los vivos no están

tan vivos y los muertos no están tan muertos. Abundan las situaciones hilarantes que tanta fama le han dado al director español, y las metáforas: la soledad de la mujer pero, a la vez, su fortaleza, su sensibilidad, su capacidad de lucha.

“Volver” es la melodía que canta Penélope sentada en el restaurante que atiende. El tango es interpretado por Estrella Morente y da lugar a un sentido 'playback' de Penélope Cruz que deja huella en la memoria (Yo adivino el parpadeo de las luces que a lo lejos, van marcando mi retorno. Son las mismas que alumbraron, con sus pálidos reflejos, hondas horas de dolor. Y aunque no quise el regreso, siempre se vuelve al primer amor) pero es el regreso de su madre a la vida de los vivos, es el reencuentro de aquel humor que Almodóvar estaba perdiendo en sus películas anteriores, es regresar a ese subgénero en donde el humor salía del dolor, en donde la risa era un reflejo nervioso de la tragedia, en donde la carcajada era el último recurso para evitar el llanto.

Penélope Cruz está hermosa de verdad ('un hada histérica vestida de ama de casa'). Inspirada en la fuerza dramática de una Sophia Loren de los inicios (la vendedora de pescado en Nápoles) y con el peinado de Claudia Cardinale, con unos senos opulentos a punto de salir de su opresión y esos impresionantes ojos que "tan pronto están secos y amenazadores como empiezan a llenarse de lágrimas". Mirar cómo orina y llora Penélope vale el boleto. Nunca hubiésemos imaginado una escena con esa mujer glamorosa sentada en la taza de baño profiriendo una pequeña frase en extremo vulgar.

La actuación de todas las mujeres es una inteligente obra maestra del director. El trayecto de los personajes entre Almagro y Madrid se hace bajo el influjo de los modernos molinos del viento que tanto horrorizaban al Ingenioso Hidalgo Don Quijote. Con “Volver” dan ganas de volver al cine, volver a esa España blanca, optimista, alegre, vieja y moderna, absurda y libre, intensa y emotiva.

El rodaje de la parte pueblerina tiene lugar en Almagro donde “La familia” de Paco Rabell era invitada cada año para recordar los entremeses cervantinos que revivían al pueblo y provocaban carcajadas a sus alegres habitantes. Para volver a esa España entrañable, melodramática y amable que nos pinta Almodóvar quizá tenga que presentar oposición a los muy notables ‘Sancho Panzas’ con los que cuenta la familia. Pero un Sancho Panza tragón y pasado en años sí que lo puedo ganar. Siempre y cuando se le escribiera un buen argumento que justifique un escudero barrigón a punto de hacerse viejo. Entonces podré volver a España, pero hoy hay que ver “Volver” y aplaudir el retorno de Almodóvar que vuelve, como en el tango, ‘con la frente marchita, las nieves del tiempo plateada la sien’/ Sentir que es un soplo la vida...